

Las voces silenciadas del pueblo



La voz del pueblo en el ámbito cultural europeo

“El pueblo y su identidad”. Cracovia, Julio 2014

Jacqueline Arencibia Jorge

Universidad de Cádiz

ÍNDICE

1. Introducción	1
2. Rigoberta Menchú	4
Guatemala	5
<i>Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia</i>	7
3. Virginia Woolf	10
<i>Un cuarto propio y Tres Guineas</i>	10
4. Conclusiones	12
5. Bibliografía	14
6. Anexo	15

INTRODUCCIÓN

Desde hace algunos años he ido tomando conciencia de la realidad que vive la mayor parte del mundo. No ha sucedido de golpe, puesto que desde la infancia tomamos contacto con el hambre y la miseria que pasan nuestros iguales en otras partes del planeta, no es a esto a lo que me refiero; cuando hablo de "tomar conciencia", me refiero a la sensación de sentirse una responsable de esta situación, ya que son otros seres humanos los que la padecen; y creo que todos somos un poco responsables de los de nuestra misma especie. También me refiero con esto a la mezcla de sentimientos y pensamientos que me llevan a no identificar a los que perpetran estos crímenes como parte de la humanidad tal como la concibo.

A raíz de toda la información que tenía a mi alcance (estudios de ONG, informes de la ONU o las noticias en televisión, periódicos e internet), esta inquietud por la situación mundial fue creciendo, haciendo que sienta la necesidad de que acabe. Al principio una contribución económica a una ONG parecía ser suficiente para satisfacer mi necesidad, pero a medida que me llegaba más y más información, cada vez me ha ido quedando más claro que solo con dinero no basta (Rigoberta? Cualquier ser puede cambiar al ser humano si éste está dispuesto a cambiar), se necesita una participación más activa para conseguir revertir la situación, es cuestión de la permeabilidad que una persona tenga a la información que le llega; y en ese aspecto me siento muy sola en mi

entorno, porque a nadie parece importarle lo que pase en el mundo más allá de la contribución económica.

Desde España y con mis recursos, mi contribución a la problemática mundial está muy limitada, ya que no soy médico, abogada o arquitecta, por lo que no soy útil en el campo y mi contribución económica no es suficiente. No obstante, mi participación en otras luchas, como por ejemplo la lucha por la igualdad en el movimiento feminista, puede tener mayor repercusión social y ayudar a cambiar la sociedad en que vivo.

Este año, en consonancia con el tema del congreso Las voces del pueblo, he decidido recordar aquellas voces que han sido silenciadas a lo largo de la historia, a través de dos portavoces muy influyentes y muy distintas: Rigoberta Menchú y Virginia Woolf.

Cada una de ellas luchó a su manera por sus intereses: mientras la Premio Nobel luchó por su realidad, por los derechos de los hombres y mujeres indígenas guatemaltecos que compartían su misma miseria, la célebre escritora inglesa expuso en sus ensayos su rechazo a la sociedad patriarcal que oprime a las mujeres de todas las clases, sirviendo de base para estudios feministas posteriores.

A pesar de ser tan diferentes, quiero hablar de ellas porque las dos son mujeres y porque las dos tratan la pobreza como uno de los ejes centrales de la problemática que viven, cómo afecta a unos y otros según su posición social y su sexo. Es cierto que la pobreza extrema no es algo que afecte únicamente a mujeres, pero sí se ven más limitadas y frecuentemente sufren más violencia ya que no solo son víctimas de los estados opresores sino de sus propios paisanos/compañeros pobres, hombres pobres.

Para establecer estas comparaciones usaré como base la autobiografía de Rigoberta Menchú: *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia* y el ensayo de Virginia Woolf: *Un cuarto propio*.

Comenzaré situando el contexto histórico que vivió Rigoberta en Guatemala, haciendo un resumen de esos años de historia y mencionando la creación de la República de Guatemala; a continuación me centraré en sucesos específicos de la vida de Rigoberta y las conclusiones a las que ella y su pueblo llegan.

Seguiré con un resumen de la vida de Virginia Woolf y la sociedad en la que vivió para luego destacar algunas ideas extraídas de su obra. Y concluiré con una reflexión sobre la situación actual basándome en estudios recientes.

RIGOBERTA MENCHÚ

Indígena maya-quiché del Departamento de El Quiché, escribió su autobiografía con la ayuda de Elisabeth Burgos a la edad de 23 años. En 1992, con 33 años recibió el Premio Nobel de la Paz, coincidiendo con el 500 aniversario del descubrimiento de América y que otorga el reconocimiento y la palabra a aquellos que fueron las víctimas de este hito histórico. Como bien dice Elisabeth Burgos en el prólogo a la segunda edición "Para los indígenas de América no hubo ni descubrimiento, ni menos aún encuentro de dos mundos, sino invasión: versión discutible para algunos, pero que no deja de ser cierta tratándose de los vencidos."¹

Para los indígenas la conquista supuso la violenta imposición de la cultura europea, cuyas consecuencias aún persisten cinco siglos después ya que la independencia del estado español no tuvo el mismo significado para los indígenas que para el resto de la población: significó un retroceso en sus derechos y libertades.

A pesar de que los latinoamericanos están siempre dispuestos a asumir como suyos los grandes momentos de las culturas precolombinas, azteca, inca, maya, no establecen ningún nexo entre este esplendor pretérito y los indios pobres, explotados, despreciados, que les sirven como esclavos.

"El gran mérito de Rigoberta Menchú es el de haber hecho oír, a través de la suya, la voz de todos los indígenas de América. [...] El indígena, al convertirse en protagonista de su propio destino, no sólo actúa en pos de establecer su propia dignidad, sino en pos de la

¹ Burgos, Elisabeth 1992:5

nuestra, de la supervivencia de la humanidad; [...] Por ello, en el hacer de Rigoberta Menchú y de los indígenas no solo está implícita su supervivencia, sino también la de toda la humanidad: ellos nos devuelven la memoria ecológica perdida, enfrascados como estamos en avasallar a la naturaleza. La visión del mundo de los indígenas es la del hombre como parte integrante de la naturaleza, de ahí la necesidad de ajustarse al orden universal de ella: el hombre es naturaleza; no domina, no pretende dominar, es parte de ella. [...] Es todo esto lo que Rigoberta Menchú desea transmitirnos a través de estas páginas."²

Guatemala

Desde finales del siglo XIX hasta finales de los años 80 del siglo XX, en Guatemala siempre reinó la inestabilidad política, ya gobernasen conservadores o liberales había una cosa clara: el perjudicado era el pueblo, y más concretamente el pueblo indígena (despojados de sus tierras, esclavizados en latifundios de terratenientes, obligados a construir carreteras como mano de obra barata, etc.). Para esta breve introducción histórica partiremos de la década de los 60, ya que es cuando se empezó a gestar lo que le tocó vivir a Rigoberta Menchú en su lucha por los indígenas.

Desde finales de los 50 gobierna Ydígoras Fuentes, y ya a principios de los 60 con una Guatemala cada vez más oprimida por un gobierno cada vez más autoritario, hubo un intento fallido de golpe de estado en 1960. En el 63 Fuentes es derrocado y en el 66 ganó las elecciones Méndez Montenegro, con lo que se consiguió aparente democracia. Nada más lejos de la realidad, en esta época el ejército lanzó una fuerte campaña contra la insurgencia, lo que provocó una guerra civil.

² Burgos, Elisabeth, 1992:6-7

En la década de los 70 se sucedieron una larga serie de jefes de gobierno militares, que tuvieron como oposición a grupos armados patrocinados por la URSS y Cuba, aparte de la existente previamente. En el 76 un terremoto dejó al país en la ruina, pero del que a pesar de todo se recuperó. En el 78 el general Romeo Lucas García llegó al poder, y con él llegaron nuevas estrategias contrainsurgente, que lograron que el apoyo de los EEUU cesara debido al abuso contra los derechos humanos. A pesar de la ruptura con Norteamérica, la represión continuó.

En la década de los 80, con la premisa de acabar con la "amenaza comunista", los gobiernos acabaron con todos los movimientos sociales e indígenas de protesta. En estos ataques gubernamentales se perpetraron 667 masacres, desaparecieron 443 aldeas y tuvieron que desplazarse cerca de 450000 campesinos. El primer acto de represión contra los indígenas fue la matanza de la embajada de España, en la que murieron 37 personas, que habían tomado la embajada para hacer oír en el mundo la voz del pueblo Maya, masacrado por el gobierno. De ahí en adelante, presidentes como Ríos Montt, el gobierno de Guatemala siguió reprimiendo al pueblo quetzalteco, siendo este gobierno el más sangriento en los 36 años de conflicto armado civil.

En 1983 Ríos Montt fue derrocado y se inició un lento proceso hacia la democracia que culminó con la redacción en 1985 de una nueva constitución. Esta democracia dura hasta hoy día, no obstante, el pueblo indígena sigue siendo discriminado económica y culturalmente (aún no tienen una educación propia).

Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia

Con la ayuda de Elisabeth Burgos, esta autobiografía se publicó por primera vez en el año 1983. En ella encontramos coincidencias vivenciales con los demás pueblos indígenas americanos, a propósito de su vida, relación con la naturaleza, la vida, la muerte y la comunidad, así como la discriminación que sufren. Nos encontramos, pues, con la feroz voluntad de este pueblo de romper el silencio, de cesar el olvido para enfrentarse a la opresión de la que su pueblo es víctima.

En su autobiografía entendemos los motivos que le llevan a iniciar la lucha y arriesgar su vida y la de sus seres queridos para cambiar la situación de su pueblo.

Rigoberta decidió desafiar las leyes de su pueblo y aprender la lengua del opresor para utilizarla contra él, ya que, aunque la aculturación es un mecanismo propio de toda cultura, la imposición de una cultura sobre otra con objeto de aniquilarla es algo que no debe aceptarse. Mientras no haya cesado la relación de colonialismo interno en los países americanos, estos seguirán siendo igual de vulnerables y seguiremos siendo testigos discretos de la vida y muerte de un pueblo y una cultura oprimidos.

Algunos de los momentos más crudos de su vida son relatados

Comienza su autobiografía hablando de su niñez y las **costumbres** de su pueblo como el ritual del nacimiento en el que los padres piden perdón a su recién nacido por haberle traído a sufrir a este mundo y le piden que a pesar del dolor y la angustia aprenda a vivir respetando la vida de los demás. También habla de las ceremonias de los 10 años, casamiento y la siembra y la cosecha.

Durante gran parte de su testimonio habla sobre las barreras culturales y políticas con las que se enfrenta su pueblo, no solo las impuestas por el estado sino aquellas que ellos mismos crean: los indígenas rechazan los avances científicos y tecnológicos como los hospitales, para ellos sería un escándalo, por ejemplo, dar a luz en un hospital.³

Las barreras idiomáticas han impedido que los indígenas pudieran unirse para discutir su problemática, también favoreció las diferencias entre criollos e indígenas puesto que al no saber expresarse en español el indígena no puede reclamar lo que quiere, y cuando lo intentan con intérpretes se les engaña.⁴

Para acabar con esta desigualdad, Rigoberta se propuso aprender otras lenguas indígenas como el mam, el cakchiquel y el tzutuhil así como el español. De este modo se dedicó a atender a muchas compañeras indígenas enseñándoles lo que ella había aprendido como dirigente para que ellas también fueran líderes de su comunidad. Así fue promoviendo y organizando aldea por aldea la lucha indígena.⁵

Al narrar su experiencia como dirigente popular en la lucha para cambiar la relación de dominación y de exclusión a la que su pueblo se ve expuesto exige el reconocimiento de su cultura y la aceptación de sus diferencias. Denuncia el hecho de que solo se tome en consideración a su pueblo cuando se utiliza su fuerza de trabajo, que los indios de la selva sean sistemáticamente aniquilados en nombre del progreso.

También pone de manifiesto las situaciones de opresión y violencia que viven. Para empezar, cuando comienza la narración de la historia de su familia lo hace con la violación de su abuela, también cuenta las violaciones de sus amigas y las consecuencias que tuvo.

³ [1] Anexo BURGOS, E, 1992

⁴ [2] Anexo BURGOS, E, 1992

⁵ [3] Anexo BURGOS, E, 1992

Amplía esta temática de la violencia sexual a otras mujeres de la comunidad indígena y general y también a la generalización de los abusos sexuales: la tortura.⁶

La tortura que sufren y llevan sufriendo la población americana desde su conocimiento de la historia. Rigoberta Menchú nos muestra esta desapercibida situación con los crudos ejemplos de su hermano y de su madre.⁷

En cuanto a la opresión violenta, hay que relacionarla con la miseria que viven, sus condiciones de vida son inhumanas cuando dependen de la finca: van en camiones de animales, con animales, sin ventilación durante horas, son tratados peor que el ganado. Los niños mueren de desnutrición en las fincas y muchas personas, también adultas mueren intoxicados por los insecticidas ya que los echan mientras están los campesinos trabajando.⁸

Esta situación y esta lucha muestra sus paralelismos con las maneras de actuación de muchas de las ONG's más famosas: Amnistía Internacional usa casos concretos para hacer denuncias generales, gracias a la voz de unos cuantos la información llega a la Comunidad Internacional. Otras ONG's, que podríamos considerar más optimistas, como Oxfam Intermon usan en muchas ocasiones casos de personas que han alcanzado éxito gracias a distintas colaboraciones. Lo mismo pasa con Médicos sin Fronteras, quienes usan tanto sus representantes como los beneficiarios para poner de manifiesto la problemática que viven.

⁶ [4] Anexo BURGOS, E, 1992

⁷ [5] Anexo BURGOS, E, 1992

⁸ [6] Anexo BURGOS, E, 1992

VIRGINIA WOOLF

Nacida en el seno de una familia adinerada y muy culta, Virginia Woolf conoció desde pequeña a los clásicos y estudió la literatura inglesa. Su salud mental comenzó a deteriorarse cuando a la edad de trece años muere su madre, a partir de aquí Virginia padeció periodos recurrentes de depresión. Cabe destacar también los abusos que sufrieron ella y su hermana Vanessa a cargo de sus medio hermanos, lo que se especula pudo repercutir en su desorden mental, un trastorno bipolar.

Al morir su padre, se trasladaron a Bloomsbury, un barrio de Londres que se convirtió en centro de reuniones de intelectuales compañeros de su hermano mayor en la universidad (conocidos como el círculo de Bloomsbury). Este grupo de intelectuales compartían criterios estéticos y se consideraban herederos de las teorías esteticistas de Walter Pater. Dentro del *círculo*, hubo intensas relaciones intelectuales, así como emotivas y personales.

Aquejada de problemas mentales, que se aguzaron con el inicio de la Segunda Guerra Mundial, la pérdida de su casa en el bombardeo alemán y la fría acogida entre la crítica de su biografía de Roger Fry, Virginia se vio incapaz de seguir trabajando. El 28 de marzo de 1941 se suicidó.

Un cuarto propio y Tres Guineas

La obra de Virginia se centra en la perspectiva de la mujer, desde la que comienza a tener un papel relevante en la construcción social. Critica la cultura de su tiempo

analizándola y descubriendo nuevos problemas morales y las preocupaciones del sexo femenino así como la separación entre géneros y clases.

Para ella el feminismo es el camino más directo hacia la paz y contra el fascismo que sustenta el patriarcado. Urge a mujeres a luchar en contra de las violencias cotidianas contra sus cuerpos y voluntades, les propone a que se consagren a subvertir los valores patriarcales tanto en el ámbito de lo privado como en lo público, haciendo que de sus experiencias personales surgiera un discurso político original y revolucionario acerca de cuestiones que hasta entonces habían sido tabúes culturales como el aborto, la libertad del cuerpo femenino o la violación.

Sus obras, en especial *Tres Guineas* y *Un cuarto propio* han sentado sólidas bases para los estudios feministas posteriores. Es por ello que hemos elegido que he querido elegir a Virginia Woolf antes que otras figuras igualmente importantes como Mary Wollestonecraft o Simone de Beauvoir.

A pesar de las dificultades de salud que se han comentado anteriormente y la convulsa época en la que vivió Virginia, entre guerras, centró su atención en las desigualdades en las que vivían las mujeres, destacando el sexo por encima del poder adquisitivo.

Su manera de luchar, por tanto, estaba condicionada por su propia situación personal, y también por la tendencia intelectual de la época por la que las élites plasmaban sus opiniones en prensa, ensayos y tertulias.⁹

⁹ ANEXO [7] WOOLF, V: 2013

CONCLUSIONES

Con estos resúmenes he querido ejemplificar las luchas que se han venido dando hasta ahora. He querido recalcar las vidas y situaciones socioculturales de cada una porque me parecen decisivos a la hora de decidarnos por la lucha, siempre nos respaldamos en alguna excusa para no iniciarnos en la lucha por la igualdad.

“Mi causa, no ha nacido de algo bueno, ha nacido de algo malo, de algo amargo. Precisamente mi causa se radicaliza con la miseria que vive mi pueblo. Se radicaliza por la desnutrición que he visto y que he sufrido como indígena. La explotación, la discriminación que he sentido en carne propia. Mi opción por la lucha no tiene límites, ni espacio.” Rigoberta Menchú. [1993:271]

“Pero en otras aldeas, yo no soportaba, muchas mujeres, cientos de mujeres, señoritas, viudas, estaban embarazadas porque los soldados las obligaron a utilizarlas sexualmente. A mí me daba vergüenza de quedarme en mi lugar tan sólo porque yo estaba tranquila y no pensar en los otros. Entonces decidí irme.” - Rigoberta Menchú. [1993:167]

Por un lado tenemos a las élites que manifiestan sus opiniones y tratan de cambiar conciencias mediante su palabra y su dinero, ya sea por influencias o por donaciones; y por otro lado las clases bajas, que con su fuerza física, su presencia en manifestaciones y huelgas intentan enfrentarse a las injusticias (pensemos en las revueltas de la clase obrera).¹⁰

“¿Os he comunicado con bastante claridad, en las palabras que han precedido, las advertencias y la reprobación del sector masculino de la Humanidad? Os he dicho en qué concepto tan bajo os tenía Mr. Oscar Browning. Os he indicado qué pensó un día de vosotras Napoleón y qué piensa hoy Mussolini. Luego, por si acaso alguna de vosotras aspira a escribir

¹⁰ ANEXO [8] WOOLF, V:2013

novelas, he copiado para vuestro beneficio el consejo que os da el crítico de que reconozcáis valientemente las limitaciones de vuestro sexo. He hablado del profesor X y subrayado su afirmación de que las mujeres son intelectual, moral y físicamente inferiores a los hombres. Os he entregado cuanto ha venido a mis manos sin ir yo en busca de ello, y aquí tenéis una advertencia final, procedente de Mr. John Langdon Davies.²⁶ Mr. John Langdon Davies advierte a las mujeres que «cuando los niños dejen por completo de ser deseables, las mujeres dejarán del todo de ser necesarias». Espero que toméis buena nota.» - Virginia Woolf [2013:80]

Si vamos más allá nos damos cuenta de que las élites “han sido” hasta hace poco guiadas por hombres ricos y que el papel de la mujer rica ha sido relegada a un simple comentario o carantoña. Esta situación se ve claramente agravada cuando hablamos de clases pobres en las que hasta el hombre sufre violencia por parte de los demás, en el último escalón de esta pirámide de influencias y violencia tenemos a los indígenas, igualmente pobres, pero maltratados por el resto de la población y tratados de manera inhumana.

“Más que las estadísticas, deberían golpearnos los hechos. Una mujer que hurga en un bote de basura dice más que todas las cifras. Un hombre tirado en la banquetta, encogido sobre sí mismo, sus latas vacías a un lado, su cuerpo de pobre asomándose a través de sus hilachas, debería marcarnos para siempre. Pero, ¿se nos graban los ojos de los niños cubiertos de cataratas, que aquí llamamos nubes, los pies descalzos que atraviesan rápidamente el asfalto que hierve? Es fácil tener buenos sentimientos frente a la fotografía del niño hindú de la UNICEF con su costillar, sus terribles ojos inmensos que solicita que lo adopten porque siempre se puede volver la hoja y decidir que India y su lepra están muy lejos.”- Elena Poniatowska. 2003:97

Esta situación no está únicamente ligada a los indígenas de Sudamérica sino a todas aquellas tribus en el mundo que sufren persecución y esclavitud a día de hoy. De no ser por personas como Rigoberta Menchú, como la gran variedad de ONG's que trabajan en campo mundialmente para cambiar esta situación o de grandes personajes con grandes influencias como pudo ser en su día Virginia Woolf y hoy en día, por ejemplo, Elena Poniatowska, no veríamos avance en las cifras de pobreza extrema.

Para concluir, me gustaría llamaros a la reflexión, apelar a vuestro sentido común y vuestra humanidad. Para que hagamos un esfuerzo y que nuestros actos estén enfocados a construir en vez de a destruir.

“El mundo puede cambiar, pero no va a cambiar solo” – Amnistía Internacional. 50 años.

BIBLIOGRAFÍA

AMNISTÍA INTERNACIONAL. *Sacrificar los derechos en nombre del desarrollo, Los pueblos indígenas de América, bajo amenaza*. Reino Unido: Amnesty International Publications, 2011

BURGOS, Elisabeth y MENCHÚ, Rigoberta, *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*,

DYLAN, Bob. (1963) *Blowing in the wind, The Freewheelin' Bob Dylan* [CD audio]. Nueva York: Columbia Records

GOYTISOLO, Juan. *Nadie está solo. Algo sucede*, Barcelona: 1968

PONIATOWSKA, Elena. *Luz y lunas, las lunitas*, País Vasco: Txalaparta, 2001

WOLLSTONECRAFT, Mary, *Vindicación de los derechos de las mujeres*, Madrid: Akal Revoluciones, 2014

WOOLF, Virginia, *Un cuarto propio*, Barcelona: Lumen, 2013

WOOLF, Virginia, *Three Guineas*, Londres: Hogarth critics, 1986

ANEXO

1. **Capítulo 2, página 29:** “Para nosotros un escándalo sería cuando un indígena fuera al hospital y que le nazca su hijo en el hospital. Es difícil que un indígena acepte eso.”
2. **Capítulo 18, página 169:** “Entre nosotros los indígenas, nos separan las barreras étnicas, las barreras idiomáticas: es algo característico de Guatemala. Existimos en un pequeño lugar y tanta barrera no permite el diálogo de unos a otros.”

Capítulo 21, página 187: “En el 79, cuando me integré al CUC, lo más doloroso para mí era que no nos entendíamos. Ellos no podían hablar castellano y yo no podía hablar su lengua. Ésta es una barrera que han alimentado precisamente para que los indígenas no nos uniéramos, para que los indígenas no discutiéramos nuestra problemática.

Empecé a aprender el mam, empecé a aprender el cakchiquel y el tzutuhil. Tres lenguas que me propuse aprenderlas y además tenía que aprender el castellano.”

Capítulo 22, página 190: “No es posible seguir así, aquí tenemos que trabajar para que la gente entienda a su gente; para que pueda platicar con su misma gente. ”

3. **Capítulo 22, página 190:** “Así es cuando me dediqué a atender muchas compañeras de cerca, para enseñarles lo poco que yo sé y para que ellas también sean líderes de sus comunidades. Me recuerdo que hablábamos de muchas cosas, de nuestra situación como mujeres, de nuestra situación como jóvenes.”

4. **Capítulo 1, página 23:** “Mi abuela apenas ganaba la comida para los dos hermanos, entonces, era una condición bastante difícil. [...] mi papá empezó a trabajar en las costas, en las fincas. Y ya era un hombre, y empezó a ganar dinero para mi abuelita. Y así es cuando puedo sacar a mi abuelita de la casa del rico, ya que casi era una amante del mismo señor donde estaba, pues, las puras necesidades hacían que mi abuelita tenía que vivir allí y que no había como Salir a otro lado. [...] entonces, por las puras necesidades mi abuela tenía que cumplir todas las órdenes.”

Capítulo 17, página 162: “La compañera venía de camino y fue milagro que no la violaran puesto que los soldados, cuando llegan a la región, tratan de agarrar a las muchachas para violarlas y no les importa quién es ni de dónde se viene.”

Capítulo 18, página 169: “Las dos no embarazadas que fueron violadas tendrían sus catorce años. Estaban muy malas y yo no sabía que era lo que tenían. Una no podía caminar bien y a la otra le dolía mucho, mucho el estómago.”

5. El **capítulo 23** narra la tortura a la que se vio sometido su hermano y otros indígenas y en el **capítulo 26** la tortura y muerte de su madre. Por motivos de extensión y sensibilidad no voy a escribir las partes en las que se explicita esto.
6. **Capítulo 7, página 59:** “Quince días teníamos de estar en la finca, cuando se muere uno de mis hermanos de desnutrición. [...] dos de mis hermanitos murieron en la finca. El primero que era el mayor, yo nunca lo vi. Se murió cuando mi madre empezó a trabajar. Habían fumigado el café, con el avión como acostumbran hacerlo mientras nosotros trabajamos [...] se murió intoxicado. Del segundo yo sí vi la muerte. Se llamaba Nicolás. Él se murió cuando yo tenía ocho años. Era el hermanito más pequeño de todos. [...] Tenía ya dos años. [...] mi hermanito estaba bien hinchadito del estómago por toda la desnutrición que tenía. [desde el primer día que estábamos en la finca, mi hermanito estaba mal, muy mal. [...] Cuando teníamos quince días en la finca, empieza a estar en agonía mi hermanito.[...] El niño se murió en la madrugada.”

Capítulo 15, página 142: "No nos estaban matando ahora, sino nos estaban matando desde niños, desde pequeños, a través de la desnutrición, el hambre, la miseria."

7. **Capítulo 6, página 79:** una peroración dirigida a mujeres debería contener, estaréis de acuerdo conmigo, algo particularmente exaltante y ennoblecedor. Debería imploraros que recordéis vuestras responsabilidades, la responsabilidad de ser más elevadas, más espirituales; debería recordaros que muchas cosas dependen de vosotras y la influencia que podéis ejercer sobre el porvenir. Pero estas exhortaciones se las podemos encargar sin riesgo, creo, al otro sexo, que las presentará, que ya las ha presentado, con mucha más elocuencia de la que yo podría alcanzar. Aunque rebusque en mi mente, no encuentro ningún sentimiento noble acerca de ser compañeros e iguales e influenciar al mundo conduciéndole hacia fines más elevados. Sólo se me ocurre decir, breve y prosaicamente, que es mucho más importante ser uno mismo que cualquier otra cosa. No soñéis con influenciar a otra gente, os diría si supiera hacerlo vibrar con exaltación. Pensad en las cosas en sí. "

Capítulo 6, página 78: "os pediré que escribáis toda clase de libros, que no titubeéis ante ningún tema, por trivial o vasto que parezca. Espero que encontréis, a tuertas o a derechas, bastante dinero para viajar y holgar, para contemplar el futuro o el pasado del mundo, soñar leyendo libros y rezagaros en las esquinas, y hundir hondo la caña del pensamiento en la corriente. Porque de ninguna manera os quiero limitar a la novela. Me complaceríais mucho —y hay miles como yo— si escribierais libros de viajes y aventuras, de investigación y alta erudición, libros históricos y biografías, libros de crítica, filosofía y ciencias. Con ello sin duda beneficiaríais el arte de la novela. Porque en cierto modo los libros se influncian los unos a los otros."

8. **Capítulo 1, página 39:** "[...]pequeños alicientes al alcance hasta de hombres pobres como Keats, Tennyson o Carlyle: una gira a pie, un viajecito a Francia o un alojamiento

independiente que, por miserable que fuera, les protegía de las exigencias y tiranías de su familia. Estas dificultades materiales eran enormes; peores aún eran las inmateriales. La indiferencia del mundo, que Keats, Flaubert y otros han encontrado tan difícil de soportar, en el caso de la mujer no era indiferencia, sino hostilidad. El mundo no le decía a ella como les decía a ellos: «Escribe si quieres; a mí no me importa nada.» El mundo le decía con una risotada: «¿Escribir? ¿Para qué quieres tú escribir?»”

Capítulo 5, página 68: “Mary Carmichael no era un genio, sino una muchacha desconocida que escribía su primera novela en su salita-dormitorio, sin bastante cantidad de estas cosas deseables, tiempo, dinero y ocio, no salía mal de la prueba, pensé. Démosle otros cien años, concluí, leyendo el último capítulo —narices y hombros descubiertos se dibujaban desnudos contra un cielo estrellado, pues alguien había descornado a medias las cortinas del salón—, démosle una habitación propia y quinientas libras al año, dejémosle decir lo que quiera y omitir la mitad de lo que ahora pone en su libro y el día menos pensado escribirá un libro mejor. Será una poetisa, dije, poniendo La aventura de la vida, de Mary Carmichael, al final del estante, dentro de otros cien años.”

Capítulo 6, página 77: “Citando a Sir Arthur Quiller-Couch: <<¿Cuáles son los grandes nombres de la poesía de estos últimos cien años aproximadamente? Coleridge, Wordsworth, Byron, Shelley, Landor, Keats, Tennyson, Browning, Arnold, Morris, Rossetti, Swinburne. Parémonos aquí. De éstos, todos menos Keats, Browning y Rossetti tenían una formación universitaria; y de estos tres, Keats, que murió joven, segado en la flor de la edad, era el único que no disfrutaba de una posición bastante acomodada. Quizá parezca brutal decir esto, y desde luego es triste tener que decirlo, pero lo rigurosamente cierto es que la teoría de que el genio poético sopla donde le place y tanto entre los pobres como entre los ricos, contiene poca verdad. Lo rigurosamente cierto es que nueve de estos doce poetas tenían una formación universitaria: lo que significa que, de algún modo, consiguieron los medios para obtener la mejor educación que Inglaterra puede

dar. Lo rigurosamente cierto es que de los tres restantes, Browning, como sabéis, era rico, y me apuesto cualquier cosa a que, si no lo hubiera sido, no hubiera logrado escribir Saúl o El anillo y el libro, de igual modo que Ruskin no hubiera logrado escribir Pintores modernos si su padre no hubiera sido un próspero hombre de negocios. Rossetti tenía una pequeña renta personal; además pintaba. Sólo queda Keats, al que Atropos mató joven, como mató a John Clare en un manicomio y a James Thomson por medio del láudano que tomaba para drogar su decepción. Es una terrible verdad, pero debemos enfrentarnos con ella. Lo cierto —por poco que nos honre como nación— es que, debido a alguna falta de nuestro sistema social y económico, el poeta pobre no tiene hoy día, ni ha tenido durante los pasados doscientos años, la menor oportunidad. Creedme —y he pasado gran parte de diez años estudiando unas trescientas veinte escuelas elementales—, hablamos mucho de democracia, pero de hecho en Inglaterra un niño pobre no tiene muchas más esperanzas que un esclavo ateniense de lograr esta libertad intelectual de la que nacen las grandes obras literarias. >>

Exactamente. La libertad intelectual depende de cosas materiales. La poesía depende de la libertad intelectual. Y las mujeres siempre han sido pobres, no sólo durante doscientos años, sino desde el principio de los tiempos. Las mujeres han gozado de menos libertad intelectual que los hijos de los esclavos atenienses. Las mujeres no han tenido, pues, la menor oportunidad de escribir poesía”

Capítulo 6, página 81: “Porque yo creo que si vivimos aproximadamente otro siglo —me refiero a la vida común, que es la vida verdadera, no a las pequeñas vidas separadas que vivimos como individuos— y si cada una de nosotras tiene quinientas libras al año y una habitación propia; si nos hemos acostumbrado a la libertad y tenemos el valor de escribir exactamente lo que pensamos; si nos evadimos un poco de la sala de estar común y vemos a los seres humanos no siempre desde el punto de vista de su relación entre ellos, sino de su relación con la realidad; si además vemos el cielo, y los árboles, o

lo que sea, en sí mismos; si tratamos de ver más allá del coco de Milton, porque ningún humano debería limitar su visión; si nos enfrentamos con el hecho, porque es un hecho, de que no tenemos ningún brazo al que aferrarnos, sino que estamos solas, y de que estamos relacionadas con el mundo de la realidad y no sólo con el mundo de los hombres y las mujeres, entonces, llegará la oportunidad y la poetisa muerta que fue la hermana de Shakespeare recobrará el cuerpo del que tan a menudo se ha despojado. Extrayendo su vida de las vidas de las desconocidas que fueron sus antepasadas, como su hermano hizo antes que ella, nacerá. En cuanto a que venga si nosotras no nos preparamos, no nos esforzamos, si no estamos decididas a que, cuando haya vuelto a nacer, pueda vivir y escribir su poesía, esto no lo podemos esperar, porque es imposible. Pero yo sostengo que vendrá si trabajamos por ella, y que hacer este trabajo, aun en la pobreza y la oscuridad, merece la pena."

Capítulo 2, página 31: "Además, dentro de cien años, pensé llegando a la puerta de mi casa, las mujeres habrán dejado de ser el sexo protegido. Lógicamente, tomarán parte en todas las actividades y esfuerzos que antes les eran prohibidos. La niñera repartirá carbón. La tendera conducirá una locomotora. Todas las suposiciones fundadas en hechos observados cuando las mujeres eran el sexo protegido habrán desaparecido, como, por ejemplo (en este momento pasó por la calle un pelotón de soldados), la de que las mujeres, los curas y los jardineros viven más años que la demás gente. Suprimid esta protección, someted a las mujeres a las mismas actividades y esfuerzos que los hombres, haced de ellas soldados, marinos, maquinistas y repartidores y ¿acaso las mujeres no morirán mucho más jóvenes, mucho antes que los hombres y uno dirá: «Hoy he visto a una mujer», como antes solía decir: «Hoy he visto un aeroplano»? No se sabe lo que ocurrirá cuando el ser mujer ya no sea una ocupación protegida, pensé abriendo la puerta."